

sabido acudir con obstinada fe a esa profana Biblia, "para purgar el espíritu de las malas lecturas del año", como en gráfica expresión lo pregona y con su comentario lo demuestra³.

RAFAEL TORRES QUINTERO.

CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ, *La España musulmana*. Buenos Aires, 1946. Tomo I, 424 págs.; 11 planos y mapas; 45 ilustraciones. Tomo II, 525 págs.; 102 ilustraciones y 7 mapas.

El autor, quien no pertenece a la escuela del arabismo español, es, sin embargo, el profano que más atención ha consagrado a la historia de la España musulmana¹. Esta admirable antología de trozos de autores islámicos y cristianos medievales ha sido escogida con gran criterio de selección. Resultado: una obra de gran precisión histórica, al mismo tiempo que invita a su lectura con la magia de los cuentos de las *Mil y una noches*. Sánchez-Albornoz deja hablar a los historiadores, compiladores, cronistas, príncipes, místicos, alfaquíes, poetas, etc.;

³ También a título meramente informativo, y sin darle mayor importancia por tratarse de un académico que desprecia la erudición filológica, anotamos una pequeña fe de erratas:

Págs. 50 y 51: *Viaje al Parnaso por Viaje del Parnaso*. Págs. 67 y 170: *Caballero de Febo por Caballero del Febo*. Pág. 79: "En las ventas manchegas, que la noche discurre en un ir y venir de gentes afanadas, el calor se espesa y arremolina, etc." sobra el *que* o debe reemplazarse por *cuando*, *en que*, o cosa semejante. Pág. 97: "y es que el primer balbuceo de la lengua en las *Serranillas* o en el *Poema de Mio Cid*, no tiene por fondo el mar". En las *Serranillas* (siglo xv) la lengua ya no es balbuciente sino todo lo contrario. Pág. 124: Transcripción notablemente adulterada de los versos 2.296 a 2.303 del *Cid*. Pág. 155: "*Incipit timor domine*", es una frase sin sentido. Pág. 202: Transcripción muy adulterada del autorretrato de Cervantes en las *Nov. ejem.*, prólogo. Pág. 205: "Pedazo de tasajo" por *tasajo a secas*, que según la Acad. es un "pedazo de carne seco y salado o acecinado para que se conserve". Pág. 205: "*Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quienes los antiguos, etc.*" por qué no conservar el gustoso arcaísmo: "*a quien los antiguos*"? Omitimos mencionar algunas erratas tipográficas que más fácilmente salvará el lector.

¹ La escuela del arabismo español tiene por maestros a Codera, Ribera y Asín Palacios. En el Centro de Estudios Históricos perteneciente a la Junta para Ampliación de Estudios trabajaron fructíferamente ellos y sus discípulos: Alarcón, Linares, G. Palencia, S. Vila, etc. Para los resultados y programas de este grupo de arabistas, vid. ANGEL GONZÁLEZ PALENCIA, *El arabismo español y los estudios literarios*, en *Bulletin of Spanish Studies*, vol. XXIV, núm. 94, abril 1947, págs. 108-116.

En los trozos escogidos figuran traducciones de Ribera, Lafuente, Alcántara, González, Gaspar y Remiro, Pons y Boigues, M. Antuña, A. Machado, García Gómez, Lévi-Provençal, Simonet, etc.

en fin, a todos aquellos que nos dejan vislumbrar algo del íntimo vivir del Al-Andalus. Los deja hablar sí, pero no permite que ellos tomen completa posesión del espíritu del ansioso lector. Con "prologuillos" de admirable y diversa factura orienta a este último por todas las manifestaciones históricas, espirituales, íntimas de la España mora: la conquista y las guerras civiles; el Al-Andalus separado del califato; el emirato de Córdoba; la España califal; los reinos de Taifas; los almorávides, los almohades y la agonía y muerte de la España musulmana.

Como acertadamente lo advierte C. S. A., la historia completa, perfecta de un pueblo o nación debe aprisionar no sólo la superestructura individual o colectiva, sino también la intimidad del pueblo o del personaje histórico que se estudia. Por eso no se detiene sólo en el ambiente cortesano, político o militar de la España islamita, como un Dozy, sino que trata de penetrar en lo más recatado de ella.

La importancia de esta España islamita se va haciendo cada día más palpable. Se deben a estos árabes españolizados o españoles arabizados infinidad de aportaciones culturales: las bóvedas de crucería; inspiración de la lírica europea; formas poéticas y musicales, que habían de informar el *dolce stil nuovo*; matemáticas y astronomía; concepciones filosóficas y temática mística, etc.

EDUARDO AMAYA VALENCIA.

ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ, *Plantas útiles de Colombia*. Ensayo de botánica colombiana aplicada. Bogotá, Contraloría General de la República, 1947, 357 págs., 80 láms. y numerosísimos dibujos.

Citamos aquí este tratado de botánica por su valor lexicográfico. En efecto, el autor, que es un ilustre colombiano, recoge a la par de los nombres técnicos, cerca de dos mil nombres vulgares o comunes, de uso en Colombia, con especificación concreta del lugar o provincia en algunos casos. Estos nombres vernáculos aparecen luego reunidos en un índice alfabético que abarca las págs. 521 a 529 de la obra en cuestión. Además de esas denominaciones criollas el autor recoge los nombres generales en castellano, algunos peculiares en ciertos países, y por último, los que en muchos casos les corresponden en varias lenguas extranjeras.

Queriéndolo o no, Pérez Arbeláez ha hecho con esto una buena contribución para el estudio de léxico castellano en la dirección metódica 'palabras y cosas'. Por eso y por su gran interés en estudiar, valorar y hacer conocer lo colombiano le repetimos aquí nuestra felicitación.

LUIS FLÓREZ.